

Las alusiones al vino riojano en los decires populares son buena muestra del pensamiento colectivo de un pueblo que se siente orgulloso de formar parte de una tierra reconocida internacionalmente por su vino.

TEXTO Y
FOTOGRAFÍAS:
Sandra Navarro Gil





Un vino de leyenda: alusiones vitivinícolas en dichos populares riojanos

Dentro y fuera de nuestra región, la asociación entre La Rioja y el vino parece ser inevitable. Podría decirse que la cultura del vino es parte de nuestro modo de entender el mundo y este hecho se refleja, cómo no, en el conjunto de dichos populares riojanos transmitidos de generación a generación.

Es justo comenzar este conciso repaso a alusiones vitivinícolas en dichos riojanos con la aportación de Gonzalo de Berceo en la muy conocida segunda estrofa de *La vida de Santo Domingo de Silos* (vv. 5-8):

*Quiero fer una prosa en roman paladino
en qual suele el pueblo fablar con so vecino,
ca non so tan letrado por fer otro latino
bien valdrá, como creo, un vaso de bon vino.*

Según Aldo Ruffinatto en una edición crítica de la obra, la petición del “vaso de bon vino” es un lugar común literario de la poesía jugla-

La cultura del vino es parte de nuestro modo de entender el mundo y este hecho se refleja en los dichos populares riojanos transmitidos de generación a generación

resca. Sin embargo, comparto la opinión de Antonio Pérez Rodríguez quien, con el Padre Joaquín Peña, bibliotecario e ilustre investigador del Monasterio de Yuso, cree que Berceo hace alusión a la costumbre riojana de paliar las duras labores de labranza con un sabroso almuerzo y un largo trago de vino.

Otros muchos dichos populares se dedican a ensalzar el preciado fruto de las viñas riojanas. En su mayoría son dichos anónimos que han ido pasando de generación en generación de modo oral:

*En La Rioja no hay tranvía,
tampoco tenemos metro,
pero tenemos un vino
que resucita a los muertos.*

El siguiente hace referencia a la costumbre riojana de ofrecer un vaso de vino a los invitados:

*En La Rioja, los riojanos
cuando un forastero llega,
para hacerle los honores
lo llevan a la bodega.*

Del carácter cordial y del apego a tomar vino de los riojanos hablan estas dos coplas:



(80) AULA de la lengua

*Esta es una buena unión
que tenemos los riojanos
tenemos una peseta
y en vino nos la gastamos.*

*[...] En La Rioja los riojanos
cuando no tienen qué hacer
sacan la bota a la calle
y se ponen a beber.*

Y del reconocimiento exterior a la calidad de los vinos riojanos, además de a otras cualidades de los nacidos en esta tierra, versa la que sigue:

*La Rioja lleva la fama
del vino y del aguardiente
de las mujeres bonitas
y de los hombres valientes.*

No puede dejar de mencionarse el conocido dicho que así sentencia:

*Quién vino a La Rioja,
no comió chuletas
ni bebió vino,
a qué coño vino.*

Ni esta alegre jota:

*Riojano de pura cepa
de la Rioja vine al mundo
no hay jota que yo no cante
ni vino que yo no beba.*

Encontramos también un amplio abanico de alusiones vitivinícolas que se acotan a lugares concretos: pueblos, riberas, etc. Sirva de ejemplo la siguiente coplilla situada en la localidad de Santurde:

*Santurde es tan pequeño
que no cabe en el mapa,
pero bebiendo vino
nos conoce hasta el Papa.*

Narrada de dictado transcribo la siguiente cancioncilla que recitaban los mozos de Arenzana en las divertidas jornadas de romería en la ribera del río Najerilla:

*Por el río Najerilla
bajaba un submarino
Rumbalarumbalarum.*

*Por el río Najerilla
bajaba un submarino
Rumbalarumbalarum
Eran los de Arenzana
en una cuba de vino
Rumbalarumbalarumba
la rumba del cañón.*

También en algunas leyendas riojanas el vino es protagonista. Mientras las maldiciones apuntan a la destrucción de viñas como uno de los mayores castigos que una tierra dedicada a la producción y al comercio del vino pudiera tener, los milagros convierten las cántaras de agua en recipientes de rico vino riojano. Es muy conocida la leyenda de San Vicente de la Sonsierra situada en torno a la Guerra de la Independencia, en los años de la invasión francesa. El Ayuntamiento de San Vicente la recoge del siguiente modo en su web oficial:

Cuenta la tradición que un vecino de San Vicente elaboraba vino en su bodega mientras un soldado francés se burlaba de él porque decía que no sabía hacerlo bien. De los insultos pasaron a las manos, muriendo el francés accidentalmente por un golpe en la cabeza. Asustado, el vecino introdujo el cuerpo en el vino que en ese momento estaba fermentando, desapareciendo el cadáver en la fermentación. Como no era cuestión de desperdiciar la cuba, invitó a sus amigos a merendar comprobando todos que era un vino delicioso y exclamando el dueño de la cuba “el vino es tan bueno porque tiene francés”.



Fuente de la Uva en la plaza Azpilicueta, en Fuenmayor.

Existe otra versión al respecto que cuenta que, durante la invasión napoleónica, un capitán y dos soldados franceses que expoliaban al pueblo fueron ajusticiados por él. Para no dejar rastro de este hecho los echaron a los tinos del vino. Al cabo de un año los vecinos cataron el vino, el cual fue excelente, y desde entonces, al vino que tiene un sabor especialmente bueno se le dice “este vino sabe a francés”.

También se ha registrado una leyenda enclavada en la desaparecida localidad de Venturiel, situada en la jurisdicción de Jubera hasta el siglo XVI, donde tras una comilona en la que se mencionó en vano a San Roque el castigo divino fue la exterminación de la población. Félix Cariñanos la titula “Las calderetas de Venturiel” y en ella recoge una copla referida a la devoción al santo y al vino del valle “donde se hermanan los ríos Jubera y Leza”:

*San Roque es el mejor santo
que hay en los cielos divinos
y sus cofrades lo honran
a puro trago de vino.*

Como se ha comprobado de un modo panorámico en estas páginas, las alusiones al vino riojano en los dichos populares son buena muestra del pensamiento colectivo de un pueblo que se siente orgulloso de formar parte, generación tras generación, de una tierra rica en viñedos y reconocida internacionalmente por la excelencia de su vino.

PARA SABER MÁS

CARIÑANOS, F. y ESQUIDE, D., (2001): *Leyendas riojanas*, Logroño, Diario LA RIOJA.

GONZALO DE BERCEO, (1992): *Obra completa*, I. URÍA MAQUA (ed.), Madrid, Espasa Calpe.

MENDOZA GARCÍA, Ó.J., (2009): *Pueblos riojanos en romances, coplas y dichos recogidos por Bonifacio Gil García*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.

MONTOYA REPES, A., (2010): *Cancioneros, danzas y juegos en Santurde de Rioja*, Santurde de Rioja, A. Montoya.